

*Comunicado de prensa
Se agradece su difusión*

Neumonía, niños y adultos pueden prevenirla

Cada año, esta infección se cobra millones de vidas en el mundo, a pesar de que existen vacunas seguras y efectivas, y antibióticos para tratarla. En ocasión del Día Mundial de la enfermedad, FIDEC y FUNCEI convocan a los profesionales de la salud y a la comunidad en general a combatirla.

Buenos Aires, noviembre de 2012.- Cada 20 segundos, un niño muere por neumonía en algún lugar del mundo. Y según estima la OMS, anualmente esta enfermedad se cobra la vida de 1,4 millones de chicos menores de cinco años. A estos decesos se suman los registrados en la población de adultos mayores, cifra que asciende al 10% de los infectados.

Para concentrar la atención sobre este problema de salud pública y evitar los millones de fallecimientos que produce, el próximo 12 de noviembre se conmemorará el Día Mundial de la neumonía 2012. En adhesión a esta jornada, Fighting Infectious Diseases in Emerging Countries (FIDEC, por sus siglas en inglés) y la Fundación Centro de Estudios Infectológicos (FUNCEI), organizaciones sin fines de lucro presididas por el doctor Daniel Stamboulian, llevan a adelante una campaña de concientización destinada a los profesionales de la salud y la comunidad en general, para informar sobre los riesgos y consecuencias de la enfermedad, y las estrategias más efectivas para evitarla.

“La neumonía es una infección pulmonar que puede causar una enfermedad leve o grave en personas de todas las edades, aunque existen ciertos grupos de individuos que tienen mayor probabilidad de contraerla”, explica la doctora Hebe Vázquez, médica infectóloga de FIDEC y FUNCEI. Entre ellos, se encuentran los niños menores de cinco años, los adultos de 65 o mayores, y las personas con ciertos factores de riesgo, como alcoholismo, tabaquismo, malnutrición o desnutrición, diabetes y otras enfermedades crónicas respiratorias, cardíacas, hepáticas o renales. También se ven más expuestos a contraerla quienes tienen disminuidas sus defensas debido a ciertas patologías o al uso de medicamentos, aquellos que siguieron tratamientos con corticoides sin control adecuado o con antibióticos de amplio espectro por más de siete días, y el personal que trabaja en geriátricos u otras instituciones de salud.

En general, la neumonía resulta de la infección por una bacteria o virus. Sin embargo, en la mitad de los casos no es posible identificar el microorganismo responsable. La bacteria *Streptococcus pneumoniae* (neumococo) y los virus de influenza o gripe, parainfluenza y respiratorio sincicial son los gérmenes que con más frecuencia causan la enfermedad. También pueden provocarla la bacteria *Staphylococcus aureus* y el adenovirus, así como el hongo *Pneumocystis jirovecii* –antes conocido como *Pneumocystis carinii*–, que es causa común en los pacientes con sida.

Prevención, clave contra la neumonía

Hoy existen en Argentina varias vacunas para prevenir la neumonía causada por el neumococo. “Son seguras y efectivas, están recomendadas para ciertos grupos de niños y adultos, y pueden aplicarse en cualquier momento del año”, destaca Vázquez.

La vacuna antineumocócica conjugada PCV13 se incorporó al Calendario Nacional de Vacunación y la reciben en forma gratuita los niños de hasta dos años y los chicos de entre 24 y 59 meses que presentan factores de riesgo. También pueden recibirla los adultos a partir de los 50 años, pero sólo en el ámbito privado. Por otra parte, la vacuna polisacárida PPSV23 está aprobada para su uso a partir de los dos años de vida en los grupos de riesgo. Se aplica sin costo en el sector público a los mayores de cinco años que presentan patologías que predisponen a la neumonía –como diabetes, enfermedad pulmonar crónica y afecciones cardiovasculares–, y a todos los adultos mayores de 64. Ambas vacunas pueden administrarse en forma combinada, sólo bajo indicación médica.

La vacuna antigripal también es importante para prevenir la neumonía. Puede aplicarse en simultáneo con alguna de las vacunas antineumocócicas, pero en distinto brazo. Otra medida efectiva es la inmunización contra la tos convulsa, dentro de la prevención de las infecciones respiratorias.

Asimismo, resulta clave adoptar buenas prácticas de higiene: lavarse las manos con frecuencia, toser o estornudar cubriéndose la boca con un pañuelo de papel, el codo o una manga, y limpiar las superficies duras que se tocan con regularidad. Además, es fundamental no fumar y limitar la exposición al humo de cigarrillo, y tratar y prevenir las enfermedades predisponentes, como la diabetes y el VIH/sida.

A pesar de lo riesgosa que puede ser la neumonía, el doctor Stamboulían asegura: “Es posible luchar contra esta infección. Más de un millón de vidas pueden salvarse cada año gracias a las vacunas y los antibióticos apropiados”. Quienes deseen conocer más sobre esta enfermedad y su prevención, pueden contactarse con FIDEC y FUNCEI a través de las redes sociales y sus páginas web.

Sobre FIDEC

FIDEC (Fighting Infectious Diseases in Emerging Countries) es una organización sin fines de lucro creada en 2001 en Estados Unidos por el doctor Daniel Stamboulían. Desarrolla programas para la lucha contra las enfermedades infecciosas en los países emergentes y está integrada por médicos, científicos y otros trabajadores de la salud. Para mayor información dirigirse a www.fidec-online.org

Sobre FUNCEI

FUNCEI (Fundación Centro de Estudios Infectológicos) es una institución sin fines de lucro creada en Buenos Aires en 1987 por el doctor Daniel Stamboulían. Bajo su conducción, está orientada a la formación de recursos humanos expertos en el manejo asistencial, educacional y comunitario de las enfermedades infecciosas. Con un enfoque multidisciplinario, diversos grupos de trabajo desarrollan estrategias orientadas a la prevención, investigación, diagnóstico y manejo de estas enfermedades. Para mayor información dirigirse a www.funcei.org.ar

CONTACTO DE PRENSA

Sra. Lilita Moreno – (011) 4809-4247 / 154 – 916 -5325 – lmoreno@stamboulían.com.ar